

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
**CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA**  
**III FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO EN CENTROAMERICA**  
**CONVENTO DE SAN FRANCISCO**  
GRANADA, 26 DE OCTUBRE DE 1999

- Amigos todos
- En nombre de Dios y de Nicaragua

Me complace asistir a este evento de la III Feria Internacional del Libro en Centroamérica que constituye un valioso aporte a la cultura Centroamericana, particularmente a la nicaragüense, al fomentar todo lo relacionado a la difusión del libro y la lectura.

Esta feria del libro, promoviendo la buena lectura, tiene una especial importancia para el desarrollo del lenguaje hablado y escrito. El hombre es el único ser capaz de transmitir conocimiento de generación en generación; algunas veces de palabra, pero la mayoría de las veces por escrito. Las ideas que hacen posible el progreso, y la continuidad de las ideas que hacen mejor a la humanidad, se han logrado gracias a la escritura.

Antes de la escritura no había referencias, no había más que memoria oral. Sin la escritura no habría ciencia, no habría pasado preciso, sino sólo recuerdos orales muchas veces traicionados por la memoria.

La escritura es un tesoro que no conoció el primer hombre. Los sumerios –un pueblo de la Mesopotamia– fueron los primeros astrónomos y astrólogos; fueron ellos los que dividieron el año en 12 meses, el día en 24 horas, la hora en sesenta minutos, y el minuto en sesenta segundos; idearon un sistema postal, un sistema de pesas y medidas; inventaron el vehículo con ruedas, las construcciones con ladrillos.

Pero se les reconoce como los creadores de la más grande de todas las invenciones de la vida civilizada del hombre: la escritura.

Esto sucedió hace ya más de 3.000 años, y sin embargo, todavía existen grandes proporciones de poblaciones en diversos países del mundo, que aún no han aprendido a leer y escribir: son como ciegos, son minusválidos mentales, que para sobrevivir tienen que depender de los ojos de otros.

Los sumerios inventaron la escritura, pero era una escritura basada en la representación de ideas por medio de dibujos.

No fue sino hasta varios siglos después, que otro pueblo de la antigüedad, el cananeo, inventó el alfabeto, más o menos al estilo de como lo conocemos hoy.

Después, en el siglo XV, el alemán Juan de Gutenberg inventó la imprenta. Con ella nació el libro que nos permitió transferir conocimiento e ideas de manera más veraz, masivo y duradero.

Comienza así un gran despegue de desarrollo de todo tipo, recordando que desarrollo no es más que un índice de bienestar humano. Y hoy estamos comenzando a vivir la era del libro electrónico –la era de las computadoras, del internet, del correo electrónico, de la información y del conocimiento– pero la lectura y la escritura, como tales, permanecen.

Leyendo podemos conocer los pensamientos, los triunfos, los deseos o pasiones de otros seres tan distintos y a veces tan distantes, tales como los personajes de la Biblia, y al mismo Rubén Darío. Un amigo mío –mi inolvidable Mario Cajina Vega– escribió una vez que “la lectura nos hace contemporáneos a todos los hombres”.

Abraham Lincoln, nació pobre en una humilde cabaña de piso de tierra; era hijo de un analfabeto y su madre murió cuando él tenía sólo 10 años. Creció con poca educación; y sin embargo, amaba leer y leía y releía la Biblia y todo libro que caía en sus manos. “Mi mejor amigo –dijo una vez– es aquel que me presta un libro que no he leído”. Llegó a ser uno de los Presidentes más grandes de los Estados Unidos.

A través de la lectura adquirió la sabiduría de un letrado y su vida está llena de vivencias que muestran la belleza de su conversación y de su pluma. Su Proclama de la Emancipación de los Esclavos (1863), es toda una bella obra clásica de la literatura de la democracia contemporánea.

Estamos ahora construyendo una nueva Nicaragua en la que el libro y la lectura nos ayudarán a tener otra historia muy diferente a la que hemos tenido. Si desde antes hubiéramos tenido más libros que fusiles, hoy estuviéramos narrando una historia halagadora.

Creo que fue Don Pablo Antonio Cuadra quien dijo en un poema: “Voy a cambiar un libro por las bayonetas del tirano”.

Es alentador para los nicaragüenses, sobre todo para los docentes de los diferentes niveles, que esta Feria se realice en la ciudad de Granada como sede, la que ofrece a los visitantes las mejores joyas arquitectónicas coloniales, por ser la ciudad más antigua fundada en tierra firme en el continente y ubicada frente a nuestro gran lago Cocibolca.

También esta Feria ocupará los amplios corredores y hermosos patios poblados de bellas palmeras reales del Convento de San Francisco, lugar donde predicó Fray Bartolomé de Las Casas.

Sus grandes salones dan albergue a los Quioscos de las Expo-ventas de libros y de otros trabajos impresos que se ofrecen a los estudiosos, a los investigadores, a la docencia nacional y centroamericana, y a la juventud que anhela prepararse mejor.

Debemos recordar que Centroamérica tiene un mercado potencial de 42 millones de habitantes, que la inquietud por el estudio es muy relevante en nuestra juventud y que tenemos tratados comerciales con varias naciones expandiendo nuestro mercado a diferentes países de la América Latina.

Creemos en el éxito cultural y comercial de esta III Feria Internacional del Libro en Centroamérica, realizada como actividad itinerante anual por iniciativa del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, y el Grupo de Cámaras y Asociaciones del Libro en Centroamérica y Panamá.

El Convento de San Francisco y la Casa de los Leones se engalanan hoy para recibir a los aficionados a la lectura y a los que participarán en las actividades colaterales, como las presentaciones artísticas, encuentros y presentaciones de nuevos libros; seminarios, talleres, conferencias, y diálogos entre intelectuales, artistas y poetas; conciertos, conferencias de prensa... y todo se desarrollará dentro de un ambiente de alta cultura y receptividad por los diferentes auditorios.

Nos congratulamos por la acción positiva de esta Tercera Feria en la educación y cultura de nuestro país, porque es un instrumento educativo de primer orden para la formación de la Juventud, en el ámbito de la educación permanente.

Después de todo, la Estrategia Nacional de Educación especificada en el Plan Nacional de Educación, pone en primer plano la cultura del libro y de la lectura con la aspiración de que la misma sea un hábito en la vida de nuestra población.

La organización de esta Feria Cultural del Libro que brindará espacios físicos suficientes y propicios a editores, distribuidores y bibliotecarios para exponer, divulgar y comercializar los productos, en su mayoría libros y otros materiales didácticos.

Además de los nuevos medios electrónicos de la cultura digital como son los diseños de página WEB, favorece el cultivo del hábito de la lectura en nuestra juventud, porque las nuevas corrientes culturales nos indican que, la humanidad se encuentra en un proceso de transición de la **sociedad industrial** a la **sociedad de la información y el conocimiento**, cuyo símbolo es la computadora. Según algunos autores la habilidad más competitiva en el futuro será la de aprender. Por eso es fácil deducir que en el próximo siglo la inteligencia será considerada la materia prima por excelencia.

Felicito al Comité Organizador de esta III Feria del Libro, conformado por el Instituto Nicaragüense de Cultura, la Alcaldía de la Ciudad de Granada, la Cámara Nicaragüense del Libro, la fundación «Casa de los Tres Mundos»; y a las distinguidas personalidades de la vida cultural, política y magisterial de Nicaragua por haber escogido a Granada para la realización de esta excelente jornada cultural.

Esta Feria del Libro la considero como un acto más de conmemoración a los 475 años de la fundación de Granada, y nada más oportuno para todos los interesados en la buena lectura, que aprovechar la producción bibliográfica de Centroamérica que se presentará durante los días comprendidos del 26 al 31 de este mes, durante el desarrollo de esta actividad cultural.

Complacido me honro en dar por inaugurada esta III Feria Internacional del Libro en Centroamérica (FILCEN 99) en nombre del Señor Presidente de la República Doctor Arnoldo Alemán y en el mío propio, deseando el mejor de los éxitos a este magno evento de alta cultura.

¡Qué Dios Bendiga a Nicaragua y a los participantes de esta III Feria del Libro!